

Los Dos Mundos

REVISTA DE CIENCIAS, ADMINISTRACION, BELLAS ARTES Y POLÍTICA

SE PUBLICA LOS DIAS 8, 18 Y 28 DE CADA MES

Año II

Madrid 28 de Octubre de 1884

Núm. 66

REDACCION Y ADMINISTRACION: RUIZ, 18

SUMARIO

Impresiones, por Juan Cervera Bachiller.—*Al Boletín de Ultramar*, por Miguel Vicos.—*Revista extranjera*, por Antonio Balbín de Unquera.—*En el álbum de la señorita Doña C. R.*, por Joaquín E. Romero.—*La Batracomiomaquia*, por Sinsón.—*Mudanzas*, por Narciso Díaz de Escovar.—*Octubre*, por A. Pérez G. Nieva.—*Biografía de D. Juan Luna y Novicio*, por Graciano López Jaena.—*Miscelánea*.

IMPRESIONES

Si los partidarios intransigentes de lo antiguo, los que sistemáticamente niegan la virtualidad de los modernos adelantos y la evolución constante de la humanidad, se detuvieran por un momento á contemplar los rápidos progresos que así en la esfera moral como en la de los intereses puramente materiales realizan los pueblos en nuestro siglo, á pesar de su obcecación y de su rudeza de sectarios, no podrían ménos de abrir los ojos á la luz de la verdad ante la evidencia de los hechos y dejarse arrastrar por las corrientes que, de bueno ó de mal grado, á todos nos impelen hacia más anchos horizontes, ofreciéndonos perspectivas nuevas y nuevas esferas donde desarrollar la actividad que el Hacedor ha puesto en el espíritu y en el genio del hombre como sello de su grandeza.

Prueba irrecusable de este aserto es el increíble progreso que en ménos de medio siglo han realizado el comercio y la industria en España, sin contar el paso de gigante con que el país ha avanzado en el camino de la civilización y de la cultura general bajo todas sus fases y aspectos.

Y es natural.

En ese período de tiempo se han abierto caminos y carreteras sin cuento; se ha tendido por todas partes extensa red de ferro-carriles; se han ampliado pasmosamente las comunicaciones; se han quitado trabas al comercio y dádole facilidades para multiplicar su movimiento, que es hoy la palanca principal en la vida de las naciones; la marina mercante ha sido atendida con el celo que corresponde á los grandes servicios que presta; se han reformado los aranceles en sentido liberal; se han celebrado importantísimos tratados con los Estados extranjeros más florecientes; en una palabra, la ley y los gobiernos han propendido constantemente á mejorar la situación del país é imprimir desarrollo á los incomparables gérmenes de prosperidad y mejoramiento que la nación encierra y que es preciso avivar sin tregua ni descanso.

Quizá no se haya hecho todo lo que debiera hacerse, por consecuencia de las frecuentes perturba-

ciones políticas que nos han agitado y de la inestabilidad de los gobiernos; pero con vista de lo que hemos hecho, puede juzgarse fácilmente de lo que seríamos capaces de hacer si el país pudiera gozar unos cuantos lustros de paz y si las revueltas pasiones de bandería se encerrasen dentro de justos límites.

Sugiérenos estas reflexiones el estudio á simple vista, por decirlo así, de los interesantes datos estadísticos que aparecen en el resumen por quinquenios del comercio y de la navegación exterior de España en los años de 1850 á 1882, que acaba de imprimir y publicar la Dirección general de Aduanas.

De los cómputos y resúmenes parciales resulta que el comercio exterior de España, que, tomando cifras redondas, era en 1850 de 290 millones de pesetas solamente, en 1882 ha importado la considerable cifra de 1.582 millones, revelándose así el portentoso vuelo que en el espacio de treinta y dos años ha tomado el movimiento mercantil.

Las cifras apuntadas se descomponen de la manera siguiente:

	1850	1882
	Pesetas	Pesetas
Importación	167.998.410	816.666.901
Exportación	122.127.639	765.376.087
Totales	290.126.049	1.582.042.988
AUMENTO	1.291.916.939	

ó sea, en cifras redondas, 1.292 millones de pesetas.

La exportación de toda clase de artículos del suelo y productos de la industria española ha recibido extraordinario aumento, mereciendo nota especial los vinos, pues mientras que en 1850 se exportaron, en cifras redondas, 62 millones de litros, cuyo valor ascendía á 32 millones y medio de pesetas, en 1882 hemos exportado 767 millones de litros, cuyo valor total pasa de 333 millones de pesetas; datos que hacen alto honor á nuestra industria vinícola y revelan cuán maravillosamente puede la agricultura española contribuir al crecimiento de la prosperidad pública.

Preciso es, pues, que siguiendo tan favorables corrientes, los gobiernos y los partidos se consagren en primer término á cultivar los elementos de riqueza y actividad que el país encierra, á fomentar la iniciativa individual, á disminuir trabas y gabelas, á moderar en lo posible las exigencias del fisco,

y á promover y alentar las empresas útiles, que, abriendo ancho campo al capital, despiertan el afán de las especulaciones honradas y son fuente segura de bienestar, de paz, de moralidad y de progreso.

Ménos discusiones de género bizantino, ménos política personal, y más administración y más estudios prácticos: he ahí la senda que hay que emprender con viril entereza para que florezca la nación y amanezcan días más bonancibles para la patria.

Las negociaciones para ultimar un tratado de comercio con la República de los Estados-Unidos de América tocan á su término. El representante de aquella nación en España, Mr. Forster, como plenipotenciario de su Gobierno, y el ex-Ministro señor Albacete, en nombre del español, han preparado concienzudamente este trabajo económico-diplomático, que ha de reportar grandes beneficios á nuestro comercio, y especialmente al de las Antillas, y estrechar más y más nuestras relaciones con el poderoso y floreciente pueblo norte-americano.

A la vez se siguen activas negociaciones con Rusia para ajustar con el imperio moscovita un tratado de comercio y navegación: hasta el presente hay ciertas dificultades por las exigencias que naturalmente plantea cada una de las partes contratantes; pero es de esperar que no se tardará en salvarlas, y entónces el comercio tendrá nuevos mercados para los vinos españoles y otros importantes artículos nuestros, y Rusia hallará un nuevo camino para la salida de sus pieles, maderas, aguardientes, trigos y otros productos de su suelo.

Y, por último, la union ibero-americana que actualmente se está organizando en Madrid según saben nuestros lectores, podrá ántes de mucho contribuir en gran manera á fomentar los tratados de comercio y de propiedad intelectual é industrial, y por ende á desarrollar el movimiento mercantil general con las Repúblicas hispano-americanas y el Brasil.

Los Ministros de Estado y Hacienda se ocupan ya en estos momentos en ajustar un tratado de comercio con la República de Colombia, cuyas cláusulas se están preparando activamente para su próxima discusión y fijación definitiva.

Plácenos sobremanera el interés con que asuntos de tan directo provecho para el país se miran desde hace algún tiempo, y no ha de faltar ni el aplauso ni el humilde concurso de Los Dos Mundos á tan noble y patriótica empresa á la cual dedica sus esfuerzos desde el primer día de su aparición en la arena periodística.

Como por acá todo lo que hacen los gobiernos les parece mal á las oposiciones, y todo lo que hacen las oposiciones les parece mal á los gobernantes, andan estos dias los políticos discutiendo sobre la mayor ó menor conveniencia de que asista España á las conferencias que van á celebrarse en Berlin para tratar los asuntos relativos al Africa occidental, donde algunas naciones europeas ya poseen establecimientos y donde otras aspiran á establecerse.

Invitada España á tomar parte en los debates de la conferencia por ser una de las potencias más interesadas en lo que al porvenir del Africa se refiere, no podía ménos de aceptar la invitacion, ora por cortés deferencia, ora tambien porque no debe dejar que sus derechos y sus intereses pasen olvidados en este Congreso diplomático, cuyos acuerdos han de tener en su dia alguna más trascendencia de lo que muchos se figuran.

No debemos ciertamente inmiscuirnos en aventuras; pero si atender á preparar nuestro porvenir en Africa cual lo requieren las posesiones que en aquel vasto y rico continente tenemos ya, y los ulteriores proyectos que debe estudiar nuestra diplomacia, si no hemos de quedarnos á la zaga de las demás naciones en el asunto, cuando por mil diversas razones debemos formar entre los que vayan á la cabeza.

En esta cuestion es fuerza desprenderse de apasionamientos ridículos y de consideraciones de un órden secundario para remontar la mirada serenamente á la altura que exigen la honra nacional y de la patria el porvenir, cuyas puertas no deben cerrarse ciegamente á las generaciones que han de sucedernos.

El que no medita y se prepara á tiempo corre el peligro de llegar despues tarde.

En estos momentos no se sabe todavía quién representará á España en las conferencias de Berlin. Elevada que sea á la categoría de embajada nuestra actual representacion en el imperio aleman, dase por seguro que irá de embajador el Sr. Rancés, Marqués de Casalaiglesia, actualmente Ministro de España en Londres, y en tal caso este inteligente diplomático asistiría á la conferencia á nombre del Gobierno español; pero dudamos que el cambio esté decretado bastante á tiempo para que ese proyecto pueda realizarse, en cuyo caso tal vez se confiera la plenipotencia necesaria al actual Ministro español en Berlin, Sr. Conde de Benomar.

La política todavía dormita, por cuanto aún está relativamente lejana la reapertura de las Cortes, que probablemente no se verificará hasta bien entrado Diciembre.

Para entónces las oposiciones desarrollarán su plan de combate, que será enérgico, aunque á ser no ménos enérgico en su propia defensa se apresta el Gobierno conservador tambien.

Algunos aseguran á éste escasa vida ya: creemos se equivocan los que tal piensan.

Lo que importa, más que contarle los dias á la situacion, es que los liberales-monárquicos se preparen á formar un núcleo compacto, decidido, viril y alto sentido práctico informado, para que cuando lleguen al poder—sea más pronto ó más tarde—no se dé el triste espectáculo que casi siempre han dado los liberales en España.

En tal sentido se acentúan las corrientes de algunos dias acá, y á fe merece aplauso y simpatía este movimiento de concentracion. Créese que no tardará en establecerse perfecto acuerdo respecto de tan importante evolucion entre los Sres. Sagasta, Moret y Martos, cuyo pensamiento parece coincide en la aspiracion de dar unidad al partido liberal é inspirarle un sentido gubernamental exento de sutilezas y de ideologismos estériles, único modo de que las doctrinas democráticas encarnen perdurablemente en nuestras leyes, en nuestros hábitos parlamentarios y en nuestras instituciones.

Los hombres del antiguo partido de la izquierda parecen por ahora alejados de esa tendencia; pero... el tiempo *fará da se*.

El General Lopez Dominguez, alma de la izquierda actualmente, ha emprendido su viaje de propaganda política por Andalucía, donde sus correligio-

narios le han acogido con entusiasmo; pero á la verdad no esperamos gran fruto de estas peregrinaciones, que pocas veces han dado resultados positivos tangibles, y en esto coincidimos con la opinion no há mucho expresada por un demócrata tan decidido y un tan respetable hombre público como es el Sr. Montero Rios.

Cuanto al partido republicano, hará oposicion sin tregua á la situacion conservadora en la campaña parlamentaria de invierno.

Respecto del partido gobernante, dicen sus hombres que está perfectamente tranquilo y que seguirá su camino sin vacilar y sin romperse.

Está bien; pero sería de lamentar que entre tanto ande la procesion por dentro.

Tal es el aspecto general del campo político en estos chubascos y destemplados dias otoñales.

En el Ministerio de la Gobernacion se prepara un proyecto de nueva ley de Sanidad, que será sometido á las Cortes en la próxima legislatura.

El Sr. Ministro de Hacienda se dispone tambien á proponer importantes reformas en nuestro sistema rentístico, y se dice que su pensamiento difiere bastante del que informó el plan del Sr. Camacho. Celebraremos que no tengan los contribuyentes que deplorar tan repetidas innovaciones.

Tambien se va á redactar una ley general de clases pasivas por una comision que ha sido nombrada al efecto. Buena falta hace que se unifique la vastísima, laberíntica y compleja legislacion que viene rigiendo en este ramo, así como que se provea á la tramitacion rápida de los expedientes, poco ménos que eterna en la actualidad.

La comision senatorial correspondiente ha reanudado sus estudios sobre el proyecto de nuevo Código mercantil, habiendo entrado ya en el examen del lib. II, tít. I, que trata de las sociedades y compañías mercantiles, bancos, etc. Urge que no se demore más el dar fuerza legal á ese importantísimo cuerpo de derecho, que esperan con impaciencia las clases comerciales, pues el antiguo de 1829 es defectuosísimo é incompleto ya por efecto de la mudanza de los tiempos y de los adelantos realizados en esa como en todas las esferas de la actividad humana.

Ha dimitido su elevado cargo el digno y probo Gobernador general de Cuba, General Castillo, por disidencias, segun parece, con el Ministro de Ultramar en la manera de apreciar las cuestiones de la gran Antilla. Para sustituirle ha sido nombrado el que ejercia igual cargo en Puerto-Rico, General Fajardo, á quien reemplazará el Sr. Daban, que actualmente desempeña la Capitanía general de Aragon.

Pada ocupar la sede arzobispal de Toledo, vacante por el fallecimiento del Cardenal Moreno, ha sido designado, previa aceptacion del Papa, el profundo y sabio filósofo, hoy Arzobispo de Sevilla, Fr. Ceferino Gonzalez, á quien además Su Santidad conferirá el capelo cardenalicio en el próximo Consistorio.

Otro nombramiento ha llevado á cabo recientemente el Gobierno, que ha sido recibido con universal aplauso de la opinion y particular regocijo de los amantes de las patrias letras: el del ilustre, inspirado y discretísimo dramaturgo y docto académico Sr. Tamayo y Baus para el puesto de Director de la Biblioteca Nacional y jefe superior del Cuerpo de archiveros, bibliotecarios y anticuarios, vacante por fallecimiento del eminente García Gutierrez. El Ministro de Fomento, Sr. Pidal, comunicó el nombramiento al autor de *Un drama nuevo* por medio de una cariñosa carta, que por sus elevados conceptos, su bellísima forma y lo honrosa que es para el Sr. Tamayo y para el mismo Ministro que la suscribe, ha sido acogida con grata satisfaccion por la prensa de todos matices.

Las Academias prosiguen sus habituales doctas tareas. En una de las últimas sesiones de la de la Historia háse dado cuenta de un valioso donativo hecho á la Corporacion por el ilustrado Dr. Granada, de Montevideo, consistente en cuatro tomos de la *Gaceta* publicada desde 1707 á 1714 por el entónces

pretendiente á la Corona de España, el Archiduque Carlos de Austria, cuyos ejemplares son rarísimos por haber sido buscados con afán é inutilizados bajo el gobierno del pretendiente vencedor Felipe V.

La Sociedad Geográfica celebró el martes 21 una interesante sesion pública, favorecida por numerosa é ilustrada concurrencia. El académico Sr. Coello habló, con profundo conocimiento del asunto, de las cuestiones referentes al Africa occidental, hoy sobre el tapete por motivo de la conferencia de Berlin; y el ilustrado marino Sr. Concas disertó con gran erudicion sobre los huracanes, ciclones, tornados y baguños, tan temidos por los navegantes en los mares de Cuba, Filipinas y China.

En la Academia de Jurisprudencia y Legislacion, el académico Sr. Larroder leyó en la sesion del 21 una notable Memoria acerca del divorcio, de cuyo trabajo es autor. La discusion del tema en ella desarrollado dará lugar seguramente á interesantes debates.

La Sociedad Económica Matritente de Amigos del País prepara un brillante informe acerca de la cuestion de subsistencias en Madrid, cuyas conclusiones están llamadas á causar sensacion, pues demuestran con datos irrecusables que en manera alguna son razonables los precios que para el pan se empeñan en sostener los industriales del ramo, y se evidencia la facilidad con que podria impulsarse, en provecho general, la fabricacion de harinas, con excepcionales ventajas al propio tiempo para los capitales que se emplearan en esta explotacion si el dinero no fuera tan meticuloso en España ni tan escasos de espíritu emprendedor los que lo poseen. El informe de la Económica promete dejar malparado al Ayuntamiento de Madrid, á cuya tradicional inercia se debe quizá, en primer término, que tan grave aspecto vaya revistiendo la cuestion de subsistencias en la villa y corte, cuestion que, á la verdad, puede traer un dia serios conflictos.

En las últimas sesiones de la Sociedad Española de Higiene han continuado los debates acerca de la virtualidad de los desinfectantes como preservativo del cólera. Se han emitido diversas opiniones; á nuestro juicio, la eficacia de los desinfectantes es ya innegable actualmente, si hemos de creer en los resultados de las pruebas experimentales que recientemente hemos tenido el gusto de presenciar en Madrid mismo: parécenos que la ciencia está muy cerca de pronunciar su última palabra en materia tan trascendental.

Se han verificado en el Hipodromo de Madrid las carreras de caballos de otoño: la primera fué brillante; las siguientes se han visto deslucidas por efecto del mal tiempo reinante. Los caballos, magníficos; las apuestas ménos fuertes que en otras ocasiones, por ausencia de los *sportmans* extranjeros que acostumbran concurrir á las fiestas hípicas.

En los teatros la novedad de la decena han sido las representaciones simultáneas, en el Español y en la Comedia, de *La Pasionaria*, ese bellissimo drama del ya ilustre poeta Leopoldo Cano, que será, es, mejor dicho, preciada joya de nuestro teatro. Los honores de la representacion han correspondido á la Cirera y á Antonio Vico en el primer coliseo, y la Mendoza Tenorio y Cepillo en el segundo, á quienes el público prodiga todas las noches entusiasta ovacion.

En Jovellanos ha comenzado á funcionar la compañía de zarzuela que dirige el aplaudido é inteligente maestro compositor Sr. Cereceda. Numerosa concurrencia favorece este teatro, donde pronto se estrenarán algunas obras nuevas.

En Apolo continúa figurando en los carteles *El milagro de la Virgen*.

Lara ha dado el miércoles un juguete cómico en un acto, original de Flores García, que se titula *Política interior*, y ha gustado mucho por sus donosos chistes y sus ingeniosas situaciones.

La misma noche se estrenó en Eslava un sainete lírico en un acto y cinco cuadros, titulado *Caramelo*, letra de Javier Burgos, música de los populares maestros Chueca y Valverde. Es un delicioso cuadro de tipos y costumbres andaluces que hace reir grandemente á los espectadores.

Variiedades sigue cultivando sus populares sai-

netes cómico-líricos de la última temporada, que le atraen numerosa concurrencia de los barrios bajos, ínterin empiezan los estrenos que se preparan.

A la puerta tenemos á *Don Juan Tenorio*, que se apresta á exhibir sus calaveradas—según la tradición anual de estos días—en todos los teatros, desde el Español al de la calle de la Primavera.

En la Alhambra han debutado la Ferni y la Mantilla, dos artistas de mérito, muy acreditada ya la primera y de lisonjero porvenir la segunda. La empresa está de enhorabuena y los artistas arrancan todas las noches calurosos aplausos. *Il Trovatore* ha sido un triunfo para la señorita Mantilla, y otro, *Saffo*, para la Sra. Ferni. La concurrencia numerosísima y brillante siempre: parece aquel coliseo una sucursal del Real.

* * *

A propósito, hombre, ¿y qué nos cuenta Vd. del Real? preguntarán damas y caballeros.

¡Ah, señores! como diría un Diputado rural, ensayándose de orador, ¡ah, señores! ¡El Real no llega ya ni á los ocho cuartos!

Questo signor Rovira è da vero un jetattore... un piccolo jetattore.

¡Que tiene mala sombra, vamos, que tiene mala sombra!

Como cierto novelista en crudo, es decir, al natural, que se mueve por ahí.

Se dedica á matar el tiempo escribiendo novelas médico-legales-pornográficas...

Y el Gobernador y los médicos higienistas dan con libro y autor en un Juzgado.

Sí, sí; métase Vd. á redentor.

¡Bonita está la Magdalena para tafetanes!

JUAN CERVERA BACHILLER.

AL «BOLETIN DE ULTRAMAR»

Desde el momento en que leímos en la contestación que nos ha dado el Sr. Maestre, de la cual nos anticipó un extracto cierto colega noticiero, á la manera que la *Gaceta* da un extracto del *Diario* de las sesiones parlamentarias; al ver que dice que en el misticismo en que desea conservar al filipino—el estado de los niños en el limbo—se ha de basar la tranquilidad y bienestar del Archipiélago, comprendimos que no debíamos insistir, porque teniendo un criterio tan distinto sobre la misión de la humanidad, que el Sr. Maestre y nosotros ocupamos dos polos opuestos, toda discusión sería baldía, salvo para producir recriminaciones que odiamos, por lo que decidimos dejar la cuestión en el punto en que está, ya que al cabo el triunfo es para nuestro criterio: el del hombre moderno cuyo ideal es el movimiento, el progreso, los descubrimientos, y en cambio, el ideal del señor Maestre se va como se fueron el del brahman, el del anacoreta y el del derviche; pero el señor Maestre nos obliga á coger la pluma, porque hay una cosa que no podemos consentir nunca, y es que un escritor, que sea cual fuere nuestro criterio nos merece un grandísimo respeto, haya creído un momento que acusamos de mala fe sus juicios como dice, no: si hay una frase, una palabra, una sílaba que esto, contra nuestra intención, haya podido expresar, queda resueltamente retirada.

Y cumplido este deber de lealtad y de compañerismo, por las razones que ántes hemos expresado, no hemos de recordar al Sr. Maestre que, según su mismo artículo bibliográfico, el P. Ceferino era ya conocido por *tragalibros* ántes de pisar Filipinas, el P. Cámara ha hecho sus estudios en Valladolid, el P. Faura fué á Filipinas terminados los suyos, y ninguno de estos dos últimos ha asistido á las aulas filipinas como no sea de profesor el último, y por tanto, no puede presentarlos como ejemplares de la enseñanza que allí se da; ni el que la historia de la Universidad de Manila sea igual á la de

Alcalá desvirtúa lo que hemos dicho; ni el que los tonkineses hayan sacrificado á nuestros misioneros se opone á que los filipinos de hoy ni del tiempo de la conquista no han aumentado el martirologio romano; ni la hospitalidad que reconocemos en los frailes párrocos desmiente lo que afirmamos sobre su mesa y recreos; ni es exacto ni hemos dicho que los frailes vivan en los templos, sino que aludimos á las inmensas casas parroquiales que, con perdón del señor Maestre, se han edificado y sostienen con el trabajo personal, á pesar de la fe y de la caridad de los fieles que invoca dicho señor; ni porque el Sr. Maestre conozca la teoría de la disciplina eclesiástica, que también hemos saludado por exigencias de nuestra carrera, deja de ser exacto lo que, salvando excepciones que ya dijimos, expusimos respecto á la vocación; ni habría ninguna mala aplicación de los fondos de las órdenes en redimir con ellos del servicio militar á los novicios que tuvieran verdadera vocación, si, como dice el Sr. Maestre, están dedicados al socorro de los necesitados, aunque algunas quiebras de comerciantes como Valle y compañía ó Russell y Sturgis hayan demostrado cómo algunos millones de reales de las órdenes estaban ganando canónicamente el 7 y el 8 por 100 en depósitos irregulares; ni que los informes de las autoridades á que se refiere nuestro contrincante, excepción, sin duda, del inmortal D. Simon de Anda y Salazar, prueban otra cosa sino que es más cómodo que estudiar por sí los problemas sociales admitir los juicios hechos, que además se encuentran imperando oficialmente mediante una atmósfera artificial que se ha hecho y que influye y tiene que influir en esas autoridades, como influye sobre el individuo el medio ambiente en que vive, y que ha hecho de esas autoridades, sin pretenderlo, verdaderos plagarios unos de otros; ni, por último, nosotros hemos negado, que en algo nos hemos distinguido de ellas, que falte en esas órdenes patriotismo, cuando hasta por interés han de tenerlo, pues no sabemos qué sería de ellas ya sin España, sino que hemos dicho que sus procedimientos, dada la época, son contraproducentes y enajenan simpatías, salvo entre los que quieren pasar los seis años de Filipinas en el *dolce farniente*, aunque después venga el diluvio.

Sobre nada de eso nos extenderemos, como decimos, por las razones ya expuestas al principio y porque no ha faltado quien ha pensado, y no queremos que lo siga creyendo, que Los Dos Mundos quiere hacer la guerra á las órdenes religiosas; todo menos eso, y ya expresamos con sobrada claridad que no deseábamos sino que el *Boletín*, ocupándose en asuntos de actualidad, las dejara en paz: son muertos que no sienten ya sino esas sacudidas que se observan en los cadáveres ántes de enfriarse, y el ferrocarril, el comercio, la inmigración las harán unas magníficas exequias, así se escriba lo que se escriba y se intrigue lo que se intrigue; que después de todo, esa historia pasada que hemos sido los primeros en confirmar, no es más que la prueba misma de nuestro aserto; que las instituciones humanas son contingentes, circunstanciales, relativas, y por lo mismo que llenaron una gran misión hace tres siglos es por lo que no pueden hoy hacer igual papel, así como aunque la esclavitud fué un gran progreso sobre el exterminio de los vencidos, hoy sería, sin embargo, un borron horrible de nuestra civilización; y esto lo sabe bien el Sr. Maestre, como cualquier sociólogo de su ilustración y talento.

Hemos concluido, dejando para otra ocasión lo referente á la administración de justicia, en vista de las favorables explicaciones de *La Época*.

MIGUEL VICOS.

REVISTA EXTRANJERA

Octubre.—Apertura de las Universidades.

El mes de Octubre, ya moribundo, que, entre paréntesis, lleva un falso nombre porque no es el octavo del año, corresponde á la clase de los indefinidos ó anfibios, porque en nuestros climas ya no es de verano y aún no es de invierno, y á las veces ni de otoño: es un mes que pudiera ser algo entre los políticos de nuestra época, en la que hay por donde quiera conservadores que nada conservan más que lo suyo, y revolucionarios que nada más que lo ajeno destruyen; y esto, como mejor se consigue es no sentando plaza entre los azules ni entre los blancos, ó cortando, como Shillock hacía con los pedazos de carne de los deudores, tal cantidad de principios conservadores y tal otra de los progresistas y aún de los demagógicos.

Vuelven á sus abandonados hogares los que durante el verano buscaron más apacibles climas; ábrense las Universidades y las Academias; encuéntrese ya deleite en las reuniones nocturnas, á *huis clos*, como dicen nuestros vecinos, y todo nos anuncia el principio de una nueva fase del año. Baco, la última de las divinidades campestres que se retira de la escena, todavía blande su *thyrsos* coronado de hiedra, y los árboles comienzan en tanto á perder su hojosa vestidura. Es la estación de los soñadores y de los poetas, al menos en nuestras latitudes, porque la primavera es casi siempre un nombre vano; el invierno apaga toda espontánea inspiración, y el verano sólo es bueno para las cansadas cigarras que, *sole sub ardenti*, como decía Virgilio, entonan su arrastrada cantinela.

La apertura de las Universidades no es, como algunos creerán, una mera ceremonia; no es, como tantas otras, una fiesta sin significación y sin importancia. Al reunirse todos los años maestros y discípulos, revistiendo aquéllos la insignia de la enseñanza, de tradicional recuerdo, y aperciéndose éstos á emprender nuevos trabajos, representan el flujo y reflujo de las generaciones, que son otras tantas olas en el piélago de la vida, otras tantas piedras en el monumento de la historia. Esta nuestra época, enemiga de todo símbolo y de muchas realidades, no ha podido todavía disminuir el brillo de las mencionadas insignias y ha reunido en un solo día de gala los muchos de fiestas que las antiguas escuelas celebraban. Hoy no se concentran como en otro tiempo en las Universidades todos los conocimientos humanos; pero lo mismo que entonces guardan algunos ramos de la ciencia en representación de todos. Tal vez no reina en las cátedras, á pesar de la tan decantada libertad de enseñanza, la que existía en Grecia, donde el Pórtico y el Liceo y la Academia se disputaban la palma del triunfo, ni la de algunos períodos de la Edad Media, como los de San Bernardo y Abelardo, en que la ortodoxia y la herejía tenían que explicarse en medio del campo: tanto era el número de discípulos que reunían aquellos maestros; pero no por eso falta animación en la colmena literaria. Los gobiernos de nuestra época, persuadidos de la importancia de la instrucción, han hecho de ella una de las mil mallas de que se forma la red administrativa; y así, por más que proclamen la mayor libertad, redactan y examinan programas é inspeccionan más la conducta de los profesores que la de los discípulos, y conceden, muchas veces en *precario*, las cátedras. Pero ¿quién se acuerda de estos procedimientos administrativos, á pesar de los cuales florece la instrucción pública al presenciarse la apertura de un curso académico? En estas solemnidades se arman los caballeros de nuestra edad; en ellas se enciende la emulación y se ganan los primeros laureos. ¡Dichosos los que no riñen más que semejantes combates! A medida que se aleja aquella para nosotros dichosa edad, más deslumbradores se nos antojan sus tornasolados reflejos que aún pueden iluminar los espinosos senderos de la edad madura. Respóndannos los que hayan visto premiado su efectivo mérito ó halagada su ambición con los más altos cargos ó preciadas condecoraciones del Estado. ¿Cuándo se han evancado más, al recoger sus honoríficos diplomas de premio en la Universidad, si en ella estuvieron, porque otros, aunque lo quisiesen, no podrían evocar estas memorias, ó cuando ya bien adelantada la vida llegaron á obtener los honores y las dignidades? Lo